

SEMBLANZA DE RAÚL BUENO CHÁVEZ

Carlos García-Bedoya M.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Después de casi doce años al frente de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Raúl Bueno deja la dirección de esta revista que fundara en 1975 Antonio Cornejo Polar. Resulta justo y pertinente en esta ocasión destacar su valiosa trayectoria. Bueno es, sin duda, una de las figuras más relevantes en el campo de los estudios de la literatura y la cultura, no sólo en el Perú, sino en América Latina.

Raúl Bueno Chávez es arequipeño de nacimiento, pero muy orgulloso de sus raíces puneñas. Siguió estudios en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, y allí obtuvo los grados de Bachiller en Letras en 1967 y de Doctor en Letras en 1971. Bueno realizó también estudios posdoctorales en el campo de la semiótica literaria en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Ha recibido una Licenciatura Honoraria en Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y una Maestría Honoraria en Artes y Letras del Dartmouth College.

Se ha desempeñado como docente en Arequipa en las universidades Católica Santa María (1966-1971) y Nacional de San Agustín (1968-1971); en Lima en la Universidad Ricardo Palma (1971) y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1972-1987), donde llegó a asumir el cargo de Jefe del Departamento de Literatura. Desde 1987 ha establecido su residencia en Estados Unidos, donde sigue desempeñándose como catedrático en el Dartmouth College. Ha sido también profesor o investigador visitante en la Universidad Central de Venezuela, la Católica Andrés Bello y el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, en la hermana república de Venezuela. Ha sido distinguido como Profesor Emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y como Profesor

Honorario de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y de la Universidad Ricardo Palma.

Por experiencia personal, puedo destacar la gran capacidad docente de Raúl Bueno. Fui afortunado de tenerlo como profesor en las aulas sanmarquinas y recuerdo en particular sus cursos de Teoría Literaria. Tenía la habilidad de transmitirnos con suma claridad los más complejos conceptos teóricos, así como de explicarnos con gran equilibrio y ponderación los aportes de las diversas escuelas teóricas que habían enriquecido los estudios literarios a lo largo del siglo XX, desde los formalistas rusos hasta la semiótica greimasiana, pasando por la estilística o la fenomenología. Guiados por sus magistrales lecciones, pudimos los jóvenes de entonces aventurarnos sin problemas por los complejos (y para otros atemorizantes) ámbitos de la semiótica. De su magisterio hemos conservado los que hoy nos dedicamos a la docencia y la investigación una peculiar afición por la teoría literaria y –creo– una gran capacidad para desplazarnos con facilidad entre las diferentes escuelas teóricas, apropiándonos de sus mejores aportes y conjugándolos en nuestros propios trabajos. Ese sesgo que quizá nos caracteriza se lo debemos principalmente al fecundo magisterio de Raúl Bueno.

Antes de ocuparme de la sólida contribución académica de Bueno Chávez, cabe recordar que también ha cultivado con asiduidad la poesía. Tiene publicados tres poemarios: *Viaje de Argos y otros poemas*¹, *De la voz y el estío*² y *Lengua de vigía y Memorando europeo*³. Algunos poemas suyos fueron incluidos en la importante *Antología de la poesía peruana*⁴, preparada por Alberto Escobar.

La trayectoria intelectual de Raúl Bueno resulta particularmente representativa e interesante. En las aulas de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, uno de sus maestros fue el entonces jovencísimo profesor Antonio Cornejo Polar y por ello Raúl Bueno gusta proclamarse el primero de los discípulos de Cornejo. Inició muy pronto su colaboración con el maestro Cornejo Polar y por ejemplo lo acompañó en la organización del importante y siempre recordado I Encuentro de Narradores Peruanos, realizado en la blanca ciudad en 1965, con la participación de casi todas las figuras

¹ Arequipa: Acosta, 1964.

² Lima: La Rama Florida, 1966.

³ Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1986.

⁴ Lima: Peisa, 1973.

más notables de la narrativa peruana, entre ellos Ciro Alegría y José María Arguedas. La colaboración intelectual entre estos dos destacados estudiosos de la literatura fue constante desde esos años auro-
rales hasta el fallecimiento de Antonio Cornejo Polar. En su etapa de formación inicial, gracias en gran medida al magisterio de Cornejo Polar, Bueno se familiarizó con las corrientes teóricas entonces en boga, en particular la estilística y la fenomenología. Luego, sus estudios en Francia le permitieron conocer de primera mano toda la nueva ola del estructuralismo francés y en particular adscribirse a los postulados de la escuela semiótica de París que lideraba Algirdas Julien Greimas. A su retorno al Perú, Raúl Bueno se constituyó en uno de los cultores más representativos de la entonces novísima ciencia semiótica en el país. Pero para él, y quizá ese es uno de los rasgos más interesantes de su pensamiento, la adscripción a los planteamientos de la semiótica no implicó una cancelación, una ruptura con otras escuelas de pensamiento, ni mucho menos un dogma exclusivo y excluyente. Bueno supo integrar creativamente el arsenal de la semiótica a su concepción del estudio de los fenómenos literarios y culturales. Es apoyándose en ese sólido bagaje teórico que Raúl Bueno se inscribe luego con mucha claridad y entusiasmo en la corriente que juzgo más productiva de los estudios literarios latinoamericanos, aquella que busca conjugar el examen riguroso de los textos literarios y la atención igualmente rigurosa a sus contextos culturales y sociales, corriente representada por grandes figuras intelectuales como el uruguayo Ángel Rama, el brasileño Antônio Cândido y por cierto el peruano Antonio Cornejo Polar. Bueno articula su sólida formación teórica y su conocimiento de las diversas escuelas teóricas mundiales con una larga y fecunda tradición de pensamiento latinoamericano, a cuyo enriquecimiento contribuyó así significativamente. Por ello, al fallecer Antonio Cornejo Polar, resultó natural que le correspondiera asumir la dirección de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* que fundó el maestro. Bueno asumió la dirección de la revista desde el número 48, y de 1998 hasta el 2009 ha logrado mantener la vigencia de ese órgano académico, continuando cabalmente la línea original que caracterizó a ese gran proyecto intelectual.

Paso ahora a comentar someramente algunas de las principales obras escritas por Raúl Bueno, para aquilatar su aporte intelectual. En colaboración con otro entrañable amigo suyo (y también recor-

dado maestro mío), Desiderio Blanco, es autor de un muy difundido e influyente texto, *Metodología del análisis semiótico*⁵, publicado originalmente en 1980 y reeditado en 1985 y 1989. Esa obra ha sido por muchos años manual de referencia obligado en la enseñanza de la semiótica en el Perú, no sólo para el campo de la literatura, sino también para otros campos, en especial el de las ciencias de la comunicación. Con una notable capacidad didáctica, los autores logran exponer de modo claro los fundamentos teóricos de la semiótica de orientación greimasiana, así como el instrumental metodológico que propone esa corriente de pensamiento para el análisis de los más diversos procesos de significación y de comunicación. La obra no se queda en la sola exposición general del enfoque semiótico, sino que lo ilustra con ejemplos concretos de análisis. Bueno contribuye con análisis de discursos literarios (en el sentido más amplio de la palabra), sea narrativos (el relato oral andino del *Achiquee*) o poéticos (“La niña de la lámpara azul”, de Eguren).

Por su parte, *Poesía hispanoamericana de vanguardia. Procedimientos de interpretación textual*⁶ es un libro que reúne un conjunto de estudios que abordan textos poéticos de autores de lengua española inscritos en la corriente del vanguardismo literario, como Vallejo, Borges, García Lorca, Ernesto Cardenal, Pablo Neruda u Oquendo de Amat. Cabe anotar que, sobre todo por esos años, la semiótica había brindado frutos importantes en el análisis de textos narrativos, pero no tanto en el de textos poéticos, por lo que el esfuerzo de Bueno adquiriría una particular relevancia y originalidad. En este importante libro, Bueno logra con maestría aprovechar de modo productivo y creativo el instrumental teórico y metodológico de la semiótica. Para Bueno, el enfoque semiótico es mucho más que un simple modelo que hay que aplicar disciplinadamente. El optar por un modelo o un enfoque teórico no supone para él una cerrazón frente a otros aportes. Como lo evidencia en sus finos análisis de textos, pero quizá en particular en las sistematizaciones teóricas introductorias al libro y en las que acompañan los análisis textuales, Bueno sabe enriquecer el enfoque semiótico con los aportes procedentes de otros paradigmas teóricos, como por ejemplo la estilística, que le brinda instrumentos muy adecuados para abordar el análisis del plano de la ex-

⁵ Blanco, Desiderio, y Raúl Bueno. *Metodología del análisis semiótico*. Lima: Universidad de Lima, 1980.

⁶ Lima: Latinoamericana Editores, 1985.

presión en la poesía. Bueno opta por un pluralismo metodológico, que le permite emplear herramientas procedentes de diversas corrientes teóricas, en función de los requerimientos planteados por la especificidad de los propios poemas, por supuesto velando por el necesario rigor que posibilite conjugar aportes epistemológicamente compatibles. Así, además de los de la estilística, aprovecha aportes de la fenomenología, del formalismo ruso y del estructuralismo francés, sin olvidar la imprescindible contribución de una disciplina como la lingüística.

El siguiente libro de Bueno, *Escribir en Hispanoamérica. Ensayos sobre teoría y crítica literarias*⁷, evidencia un giro de gran importancia en su producción intelectual, fruto de esa opción pluralista que hemos destacado. En efecto, en los estudios que conforman este libro, se aprecia un deslizamiento, desde el paradigma semiótico y textualista (aunque por cierto asumido con gran apertura y flexibilidad) hacia un paradigma texto-contexto o paradigma sistémico, de gran influencia en la crítica literaria o más propiamente en la ciencia de la literatura de América Latina. Pero este tránsito no implica una renuncia o un abandono de las herramientas semióticas, sino más bien su integración dentro de esa gran corriente de los estudios literarios latinoamericanos. Bueno procesa un acucioso balance sobre el fecundo debate en torno a la posibilidad de una crítica literaria, de una ciencia literaria latinoamericana autónoma, pero en modo alguno autista, señalando los logros, pero también las limitaciones, de ese proyecto intelectual. Bueno contribuye sustantivamente a fortalecer ese proyecto autonómico con su característica solvencia teórica, que le permite respaldar algunas de las propuestas más significativas de esta corriente de pensamiento latinoamericano con muy diversos aportes procedentes de los más variados horizontes de la teoría literaria mundial.

Su posterior obra, *Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana*⁸ es un libro que se inscribe en ese mismo proyecto intelectual. En primer lugar, se trata de una seria evaluación de la contribución intelectual de uno de los más destacados exponentes de esa vertiente que apuesta por la autonomía de la ciencia literaria latinoamericana. Sin duda fue Antonio Cornejo Polar uno de los más

⁷ Lima/Pittsburgh: Latinoamericana Editores, 1991.

⁸ Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004.

decididos impulsores de ese proyecto de autonomía intelectual, articulándolo dentro de lo que hemos denominado un paradigma texto-contexto. Bueno revisa y destaca la potencialidad heurística de algunas de las categorías teóricas acuñadas por Cornejo Polar, pero también aborda otras facetas de su quehacer intelectual, como su actividad de promotor de la cultura popular o también de defensor de la universidad pública. Justamente lo que logra evidenciar Raúl Bueno es cómo la trayectoria intelectual de Cornejo Polar desborda el ámbito acotado de los estudios literarios o ciencia de la literatura y se proyecta al más vasto campo de la cultura. Bueno aquilata acertadamente de qué manera categorías teóricas como por ejemplo las de heterogeneidad o sujeto migrante, surgidas desde la crítica y la teoría literarias, pueden constituirse en herramientas de gran valía para los estudios culturales o, con más propiedad, para los estudios de la cultura en América Latina, y quizá también a nivel mundial, en este planeta signado por una globalización que ha generado un enrevesado y heterogéneo entrelazamiento de culturas. El libro que tiene en prensa Raúl Bueno y del que pronto esperamos disfrutar, *El patio trasero de la modernidad. Ensayos desde la contramodernidad cultural latinoamericana*, continuará sin duda en esta fecunda dirección.

Espero que estos rápidos comentarios sobre el aporte intelectual de Raúl Bueno hayan permitido apreciar a cabalidad la importancia de su contribución y que sirvan como un modesto agradecimiento por su esforzada y fecunda labor como Director de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*.